

El universo literario de Marchant, poblado por seres extraños y hechos fabulosos en un tiempo indeterminado, nos devuelve a situaciones fácilmente reconocibles que tienen que ver con lo histórico y social.

Luis Gutiérrez Infante

Denis Diderot advertía en *Los dos amigos de Bazaar* sobre la existencia de tres clases de narradores: el cuento divertido e la madera de La Fontaine, de Vierge, de Ariosto, de Hamlet; el cuento bárdico, tal como se ve en las novelas cortas de Cervantes, de Maturino, y, finalmente, el cuento a la manera de Homero, de Virgilio y

varios generales de su autor. La obra se integra a partir de once relatos, todos engarzados en una misma unidad de tiempo, espacio y personaje, de modo que el efecto es parecido al de una novela.

Sin duda el relato maravilloso recoge lo más noble de las creencias populares que se transmiten a través de generaciones. Aviso: La Tragédia de Homero, los poemas homéricos y el Libro de Los Mil y Una Noches no son más que el ordenamiento escrito de



Un universo conjetural

de Tasio, al que llama cuento maravilloso. En éste, Diderot reconoce un par de piedras angulares: la exageración de la naturaleza y lo conjetural o hipotético de la realidad: "Allí entrar en ese poema, usted posee el pie en tierra desorientado, donde más sucede como en la tierra en que vive, pero donde todo se hace en grande, como las cosas se hacen alrededor de usted en pequeño".

Período alucinante

Nada sucede como en la tierra —dicen los autores— en el universo literario de Rinaldo Edmundo Marchant, aun cuando ese territorio mágico, poblado por seres pesadillescos y angelicales, donde ocurren hechizos fabulosos en un período y geografía indeterminados, nos devolverá con frecuencia situaciones próximas, hechos de alguna manera vividos y experimentados fácilmente reconocibles que tienen que ver con lo histórico y social, por un lado, con el periplo alucinante y universal del espíritu, por otro.

El universo imaginado de Marchant es insobrable en el espacio y en el tiempo. Sus relatos se desarrollan en cinco pueblos o regiones (tal vez los cinco continentes), en una fecha en que no existe nada, excepto el hombre: Kibio, Kenko, Yénesi, Raavi y Roxiller. En un período histórico, cada una de esos regímenes es gobernada por un Santiáscio, sacerdote perverso y congresionado frente a los cuales se rebela el gremio, organizado en gomillas que liberan incalculables benditas. Ese es el ambiente, surreal y probable, en que Marchant sitúa sus narraciones, sujetas siempre a la imaginación y la fantasía.

Narraciones maravillosas, séptima publicación de Rinaldo Marchant, se manifiesta correspondiente con los propósitos litera-



sionales de tradición oral. Y es en la tradición, fuente extrínseca de uso, hecho o acontecimiento, donde se producen las deformaciones que dan origen al hecho maravilloso. Poco bien, los relatos de Marchant llevan el sello de la herencia literaria del pueblo, surgen como mitos que viven de boca en boca hasta su fosa final de escritura que cierra el anátemo abierto. Son variadas varias veces referidas que devienen en las verdades hipotéticas de las que habla Diderot.

Las historias

Revisemos algunas de ellas. *El gorrilón que resultó ese año* narra la anastomosis que sufrió el hilo colateral del macacito perro chancito. La princesa Luna Elena que le corresponde vivir se convierte en un sollo como los cíacos que dominaban por Roxiller. Pero al constatar la vida extensa y eterna de los hombres, retoma su antigua condición de animal con

racionamiento humano. En *Vuelo de una soñajita* se cuenta de cómo un bauler, el finado Maravilla, adquirió figura de pájaro y sobó hacia el cielo; luego se posa cerca del grano más barato del pueblo, los vascos del Busto Pastor Santiscario, quienes tembieron con peligro su cuerpo de ave. En *El desparpajo asustoso a la vergüenza más cruda* que se ha visto en Yénesi, Príncipe es el relato de una muchachita alucinada, de pírl avío y cabellito color rosa, que vece el poder del Santiscario que la solicita en amores, con sólo manipular un trozo diminuto de carne ardi, una especie de panacea divina. *El señor de los monstruos* es un gallo majestuoso que hizo vivir a Raavi uno de los períodos más brillantes y apasionados de su historia.

Recogidos de modo consciente o del tenorío popular, se posan en otros contextos estos lugares comunes de los cuentos mitológicos. De tal forma, el

Vintado Constante, protagonista de *El desparpajo*, a quien ya habíamos conocido en una anterior novela de Marchant (*En el Bosque, un Ángel y Demasiado...*), representa la manifestación de la libido, la energía sexual, expresada también por la figura del consabido Tristis, virtice de la mitología chilena, que ataca doncellas. A *El señor de los monstruos* le corresponde otro personaje de dicha mitología. El Basílico, un gallo quejumbroso con cola de serpiente que trae cladeostamente a los lugares causando la fascinación y la anzuelo. De la antigüedad clásica, Marchant saca la leyenda de Icaro y Dédalo, en este hermoso relato *Vuelo de una soñajita*, pero esta vez el sueño vacuado ante la maldad de los hombres. *El gorrilón que resultó ese año* es una versión invertida de la impresionante leyenda del Hombre-Lobo.

Junto a los relatos referidos, cuyo mérito es extractivamente maravilloso, se codizan en el libro otros que, si bien no manifestan con exactitud esa propiedad, participan de ella a través de su inclinación en el universo mágico y por compartir el mismo lenguaje abstracto, surreal, alucinante y onírico que despierta con facilidad el consuelo. Se trata, pues, de un lenguaje experimental, abigarrado, con un amplio paraguas cronológico y sensitivo, con escenas escapefáticas, cosa él, del mito y vocabulario bíblicos. De estos otros relatos, nos parecen de mayor gravedad *La caída de la torreza*, una hermosa extinción de la soberanía humana, material y espiritual, y en especial de su armada más efectiva: los sotiles, en una misma dirección. Sucedieron a lo viejo Lucio Licas Licalo, en quien se encarna el ejercicio absoluto de la condisciplina, que se traduce en una vida plena de inventos y des-

varios. Finalmente, *El matemático* es un cuento de progreso casi perfecto, donde se vuelve al tipo de la persecución y suicidio político, todo resuelto favorablemente bajo el gobierno del Santiscario.

Lejos de lo inmediato

En efecto, *Narraciones maravillosas* cumple el idealario de Diderot. Primero mediante la exageración de la naturaleza: "Entonces se subió a través de un sistema de túneles a través del cielo hermosamente iluminado, bajo y asombroso, un magnífico ejemplar de dos metros y medio de estatura, dominado entre verde, paco blanco, azul amarillo, crema y cardúnculos negros, lirios rojos mediante los cuales soberbios los espoleones, y cuyo plumaje era un arco irisido que mezclaba los siete colores del prisma" (*El señor de los monstruos*). Y luego por el carácter conjuratorio de las verdades narradas, esto es, que admite comprobación o robo. El carácter hipotético de las narraciones es un sistema claro de que la prisión de Marchant camina por derroteros que se alejan de lo inmediato. Esta narrativa extrictamente literaria, de paisajes abstractos, controlada, además, con la escritura del asesinato (nadie más en Chile escribió de ese modo); la conciencia narrativa se ve aflojada, una y otra vez, por la cuadilla maravillosa, lo que distancia a este genro de lo que conocemos como romance religioso. Un el primer caso, la vía de ingreso al hecho falso de lo natural lo constituye el asombro, en el realismo religioso, la fe.

Después de todo, *Narraciones maravillosas* guarda un discurso esperanzador. No son mecanas condenadas al infierno, porque son en los pasajes más sombrios, Marchant se los ingenia para hacer llegar a través de un instinción o a través del consuelo y sentimientos de un personaje.

Narraciones maravillosas,

Rinaldo Edmundo Marchant.

Editorial Universitaria. Santiago.

1992. 170 páginas.



Un universo conjetural [artículo] Luis Gutiérrez Infante.

AUTORÍA

Gutiérez Infante, Luis R

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un universo conjetural [artículo] Luis Gutiérrez Infante. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)